

MATERIAL DIDACTICO

No. 189

ESBOZO BIOGRAFICO DE: EZEQUIEL URVIOLA Y RIVERO

Por: Antonio Rengifo

**(Contribución al estudio del liderazgo
campesino).**

ESBOZO BIOGRAFICO DE: EZEQUIEL URVIOLA Y RIVERO

Antonio Rengifo

"El problema de nuestro tiempo no está en saber cómo ha sido el Perú. El pasado nos interesa en la medida que puede servirnos para explicarnos el presente".

Mariátegui, "7 ensayos" p. 292.

A. Azángaro

1. El Gamonalismo*

- a. Los inicios. De todas las provincias de Puno, Azángaro es, desde el siglo pasado, la más densamente poblada. Desde entonces ya era -como es ahora- el primer productor de lanas en el país. En Azángaro están ubicadas las más grandes haciendas de ganado lanar del departamento.

* En este trabajo se asume la afirmación de Mariátegui, que "El término 'gamonalismo' no designa sólo una categoría social y económica: la de los latifundistas o grandes propietarios agrarios. Designa todo un fenómeno. El gamonalismo está representado no sólo por los gamonales propiamente dichos. Comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos, etc. El indio alfabeto se transforma en un explotador de su propia raza porque se pone al servicio del gamonalismo. El factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y el mecanismo del estado" pp.33-34, "7 Ensayos".

Respecto al origen del término Martínez de la Torre nos informa que: "El calificativo de 'gamonal' viene del 'gamonito', planta parásita, conocida también con el nombre de chipón, que se desarrolla en las raíces de los árboles, principalmente en los viñedos, creciendo a costa de la savia de los mismos, con perjuicio de sus frutos. La lengua popular ha sabido identificar con esta planta parásita a los terratenientes, con tratistas y administradores que prosperan merced al trabajo impago de los indios".

(p. 83) APUNTES PARA UNA INTERPRETACION MARXISTA DE HISTORIA SOCIAL DEL PERU, T. I. A lo que habría que agregar que el difusor de este término a fines del siglo pasado, fue el parlamentario azangarino y precursor del socialismo peruano: Santiago Giraldo.

En la década del 50-60 del siglo pasado -como afirma E. Romero- se consolida la alta clase económica dirigentes del departamento especialmente en Azángaro, que pasa de una etapa colonial y aristocrática vinculada al caudalesmo virreynal a la nueva sociedad de la Independencia/1. Efectivamente, el gamonalismo se inicia a los pocos años de vida republicana. Los "comunarios originales de Azángaro" tuvieron esperanza que con el cambio formal se había producido en el país, el estatus que merecían sería respetado. Sin embargo, se inicia un período en el que hay una relación directamente proporcional entre el aumento de la concentración de la propiedad y el despojo de las comunidades indígenas que dura hasta 1930 habiendo períodos en que la intensidad varía. Demográficamente esto da por resultado que por un lado existen los latifundios ganaderos que requieren de poco personal para su producción y por el otro, la mayor parte de la población es compelida a vivir en el recinto de las pocas comunidades existentes. En el distrito de Muñani, por ejemplo, uno de los gamonales más representativo de Azángaro* empieza la expansión de sus dominios en el siglo pasado para terminarla en la segunda década de este siglo.

- b. La Organización del Trabajo. Por la gran concentración de la propiedad, la morfología del terreno y la abundancia del "ichu" fue posible la explotación del ganado lanar en Azángaro. Pues a una altura de 4.000 metros s/m es poco propicio el desarrollo de la agricultura.

Los propietarios de las haciendas explotaban directamente sus latifundios y residían en Azángaro, salvo cuando por se parlamentarios, tenían que viajar a Lima. La mano de obra es servil fijada a la tierra. Los colonos tienen derecho a una pequeña parcela para su choza y el cultivo de sus alimentos, también pueden tener algún ganado. Es obligación de ellos trabajar de sol a sol y responder por cualquier pérdida del ganado a su cargo. Se podría decir que inician su adiestramiento desde el momento que empiezan a caminar. La vida completamente aislada de estos campesinos y su participación

* Efectivamente José María Lizares Quiñones puede considerarse un caso típico de gamonal: agrandó y consolidó sus propiedades devastando y apoderándose de la de sus enemigos por la fuerza, o dolosamente, por la vía jurídica. Es sindicado como autor de numerosos crímenes contra otros hacendados y sobre todo contra los indígenas. Como diputado, mantuvo en la impunidad éstos. Estuvo vinculado a la aprobación del contrato Dreyfus, Grace y otras medidas que entregaron al país al capital extranjero. Fue autor de un proyecto de ley encaminado a destruir la población indígena, que fue criticado unánimemente, hasta por los sectores más retrógrados, tal era su barbarie.

de una economía cerrada* ** les da una psicología especial que los diferencia del resto. Los hacendados también los pueden utilizar para su servicio como elementos de carga, domésticos, correo, etc. y guardan hacia ellos una actitud despótico-paternalista. Algunos de los gamonales expresaban que sus indios estaban en ventaja respecto a los indios de las comunidades pues estaban "protegidos y garantizados contra todo abuso"/2.

Para poder manejar la hacienda hacían dentro del grupo de colonos una diferenciación con algunos de sus miembros a quienes otorgaban poder y prestigio: eran los mayordomos. Estos últimos estaban directamente vinculados al patrón o hacendado e investidos de cierta autoridad.

- c. La tecnología. Las haciendas de Azángaro como todas las del sur del país eran de una baja capitalización. Aproximadamente a principios del siglo "El señor Bernardino Arias Echenique fue el primero que importó reproductores de raza merino para el mejoramiento del ganado ovejuno que después de tres siglos de su llegada al Perú estaba degenerado"/3. "El señor Urquiaga en su hacienda Sollocoto, instaló una esquiladora a fuerza hidráulica, la única que hubo en el departamento en aquella época en que los hacendados esquilaban a sus ovejas con cuchillos improvisados con latas de conserva o con vidrios rotos"/4. Se carecía de lavaderos de lana y la calidad de la misma no era buena. La baja capitalización de las haciendas del sur puede explicarse, entre otras causas, primero: por la ausencia de capitales (en las haciendas del centro la inversión era extranjera), segundo: por los continuos conflictos con las comunidades que creaban un clima incierto y violento, que no alentaba la capitalización/5, y por último, que a partir de 1919, cuando empezaban a tecnificarse las haciendas, los precios de la lana decaen súbitamente dejando a muchos hacendados endeudados con lo que se frustra dicha tecnificación.

* Economía cerrada en términos relativos, es decir, internamente la hacienda funciona hasta cierto punto como feudo, pero por supuesto, no se contradice con que precisamente ésto, sea condición de la integración de ellas al sistema de dominación regional, nacional y mundial, con lo que el aislado campesino de la hacienda resulta vinculado económicamente al sistema capitalista mundial.

** Esta diferencia psicológica entre el campesino-colono de hacienda y el resto del campesinado, ha sido advertida muchas veces. En nuestra literatura, José María Arguedas en "los Ríos Profundos" lo muestra claramente. Igualmente, ver el trabajo de Raúl Galdo "El Indígena y el mestizo en Vilquechico".

2. Las relaciones con el comercio internacional. De acuerdo con la información que dispongo, hasta ahora, es a partir de la segunda mitad del siglo XIX que la lana peruana llega a los mercados de Liverpool o Boston, siendo requerida, a pesar de su baja calidad, para restablecer el equilibrio entre el rápido desarrollo de la maquinaria textil y el incremento de demanda de materia prima. Al satisfacer esta demanda del mercado internacional se suscitan fenómenos sociales: La explotación indígena para obtener su producción. Además, ya desde el primer Gobierno de Castilla en este departamento -que ya era el mayor productor de lana en el Perú- conseguir lana para el consumo interno era por ello muy difícil, pues la casi totalidad de ella se destinaba a la exportación/6. Por otro lado, cualquier fluctuación de los precios de la lana en el mercado internacional, agudiza los conflictos existentes en el campo.

3. El sistema de dominación. Es a partir de la demanda de la lana peruana en el mercado internacional como llega a vincularse esta sociedad llamada "feudal", "tradicional" o "atrasada" con el capitalismo comercial-financiero. Estableciéndose una compleja y fluida red de relaciones.

a. La dominación local. La lana se convierte en el bien económico más codiciado. No sólo se explota a nivel de hacienda, sino que los "alcanzadores" -especie de corredores- penetran a través de los contratos de lana, hasta en las apartadas comunidades de la cordillera. Llevando víveres y alcohol a las puertas de las chozas, para hacerles trueque por lana, procurando endeudarlos para asegurarse así la nueva producción de lana. Estas transacciones se efectuaban, casi siempre, en la época de la trasquila de los carneros y alpacas o sea de diciembre a marzo. Cuando el pago se efectúa en dinero -sistema poco usado- el precio es arbitrariamente impuesto por los compradores. /7, 8, 9. La lana fue la fuente de lucro para todos los que tenían poder sobre el campesino. Muchas autoridades crearon su fortuna a causa de esa explotación. Esto dió base para que se formaran lo que hoy se llama las oligarquías locales.

b. La dominación regional. En 1961 encontramos en Arequipa, diecisiete principales casas importadoras y exportadoras que mantienen relaciones comerciales con Europa/10, y que controlan la economía de Cuzco y Puno. Como es lógico suponer este control lo ejercen a través de la comercialización; y también por poseer alguna de ellas, lavaderos de lanas. Estas casas comerciales con sede en Arequipa que monopolizaban la exportación de la lana, otorgaban préstamos a los hacendados avalados por la futura producción de lana. Esto, a la larga, terminaba por endeudar a muchos de ellos. Por otro lado, a través de una vasta red de intermediarios de diversos niveles (provincial, distrital, etc.) lograban controlar también la producción total de las comunidades.

- c. La dominación central; la metrópoli interna. Lima es el centro a través del cual se coordina y perfecciona los intereses del gran capital extranjero y los intereses regionales y locales. Sin embargo, estas relaciones entre el sistema de dominación central y los otros, no aparecen cristalinos, pues son más políticos -a través del aparato estatal- que económicos. A través del poder político se establece un intercambio de servicios entre los falsamente opuestos sectores, tradicional (regional y local, sobre todo) y moderno (los intereses foráneos y burocráticos de la capital), de tal manera que el centralismo de la capital -pese a dar cierto margen de juego- refuerza y consolida los abusos del regionalismo gamonalista y los intereses del gamonal son, a su vez solidarios en la marcha de los asuntos nacionales. Unas veces estos mutuos servicios son sutiles, otras groseramente evidentes. Un ejemplo de lo primero, sería la ley de supresión del tributo indígena que permitió, a partir de mediados del siglo pasado, el despojo de las comunidades/11 ya que la tierra garantizaba el tributo y viceversa. En otros casos, los gamonales o sus protegidos obtienen a través del control de la política local, las representaciones parlamentarias, y por medio de éstas, logran la consolidación de sus propiedades, además del control, en nombramiento de las autoridades locales.

Participan también en la entrega del país a los intereses foráneos, ejemplo típico de esto es el caso de Lizares Quiñones, al que ya nos hemos referido. Aun a pesar de los conflictos ocasionales, ellos son sólo por una mejor distribución de utilidades, porque en última instancia, la vinculación con el sistema de dominación del gran capital en el mercado de la lana, es lo que les permite lucrar con la explotación del indígena de la hacienda y de la comunidad.

Por último, ni los medianos propietarios, quedan fuera de este circuito, pues se integran al nivel central de dominación en el aparato burocrático.

B. Ezequiel Urviola

- I. Un Paria. Con el esbozo de las condiciones que anteceden, podemos tener ya una imagen del escenario donde trascurrieran la infancia de Ezequiel Urviola. Bajo esta situación, Azángaro es endémicamente sacudido por violentos conflictos sociales, muchos de ellos ocurrirían durante la corta vida de Urviola, con el influjo consiguiente.

Ezequiel Urviola y Rivero, nace en 1895 en el distrito de Muñani, sus padres fueron Ezequiel Urviola y Josefa Rivero*, pertenecía a una antigua familia de gamonales de Azángaro y probablemente descendía de don Joaquín de Urviola, capitán del Rey, enviado

* Sobre esto hay datos contradictorios, consignamos los de la partida de defunción. Julian Palacios afirma que era hijo de una hermana del gamonal Urquiaga, quien arrebató a ésta sus tierras. De todos modos diversos informantes concuerdan en que Ezequiel Urviola fue despojado de sus propiedades.

a combatir la sublevación de Tupac Amaru/12. Huérfano desde su infancia, sufrió el despojo de sus bienes. Los primeros datos que tenemos proceden de su arribo a Puno, concluida su primaria, llega recomendado de una tía que era propietaria de una de las grandes casas de la ciudad*. Cursó sus estudios secundarios en calidad de interno en el Colegio San Carlos, en ese entonces, el único colegio secundario en el departamento más poblado del Perú (a excepción de Lima). La información que he recogido referente a esta época de su vida, la debo al doctor Emilio Romero, quien fue condiscípulo de Urviola con la salvedad que éste lo aventajaba en cuatro años de estudios. Cuando él ingresó al colegio, Romero recuerda que "Urviola era pequeño, usaba anteojos, y tenía una deformidad en la espalda y también en el pecho por lo cual casi todos le decíamos "el coopo" que es la expresión aimara de jorobado. Era muy sensible. Casi todos en el colegio lo trataban con cariño porque era magnífico como amigo. Tocaba la quena de los indígenas con la perfección de una flauta, a tal punto que interpretaba fragmentos de Mozart. Era estupendo, tenía una ternura en su mirada y en su manera de ser... es decir era un amigo a quien queríamos con pena"/13.

Parece ser que Urviola, no sabemos porque influencias tenía ya ciertas ideas socialistas como manifiesta la señora Consuelo Urviola, en cuya casa se alojara Urviola en Puno: "Era un muchacho inteligente. Siempre pasaba pronunciando sus discursos al aire, parado sobre una silla. Se puede decir que en esa época no había nada de comunismo; pero ahora que yo ya veo, me doy cuenta que en esa época ya era de esa tendencia Ezequiel".

Por entonces en 1910 y en 1911 habían ocurrido grandes matanzas de indígenas en Azángaro**.

2. Las primeras inquietudes: el estudiante universitario. Luego de concluidos sus estudios, los pocos jóvenes que tenían acceso a la instrucción secundaria, tenían que migrar, pues los efectos de ser un país explotado y con economía deformada se dejan sentir en Puno. En sus remembranzas Romero dice: "Sin comercio ni industrias, sólo nos ofrecían una salida: trabajar en los vapores del lago como grumetes o sepultarnos en una escribanía. Pero carecíamos de la "buena letra" y no podíamos desplazar a ningún indio ni cholo, de los que salía el personal de los barcos. Todos nos dispersamos para seguir estudios superiores o para encontrar trabajo"/14.

Estos jóvenes de clase media provinciana, expulsados de su medio, qué rol irían a cumplir? cuántos de ellos, más tarde o más temprano, terminarían de reforzar el colonialismo del país?.

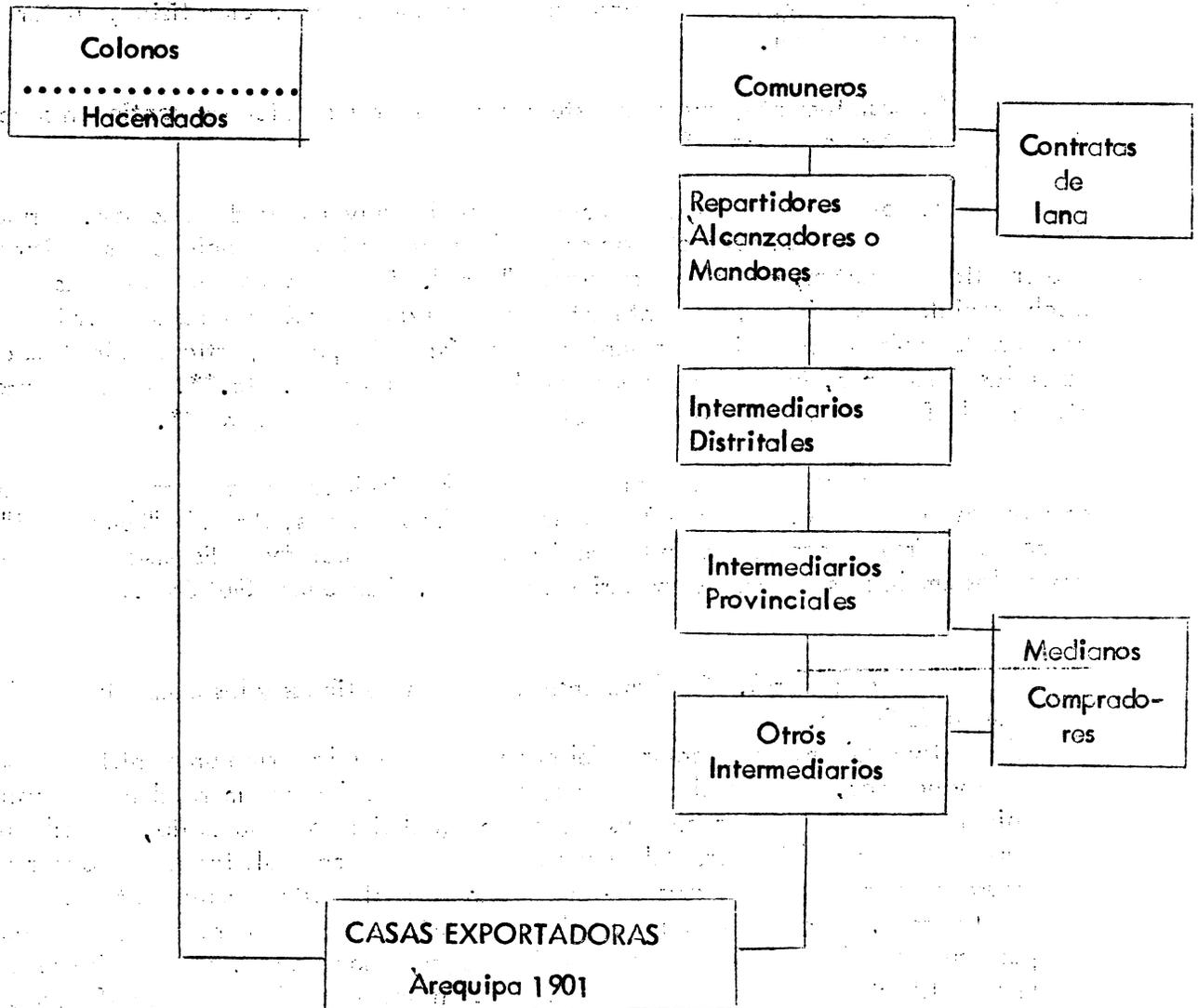
* Nada menos que la casa en que comenzó a funcionar el Colegio San Carlos.

** 1910 (15 de julio) Masacre en las faldas de Cacallaço.

1911 (1 de febrero) Masacre en Cuturi.

CIRCUITO DE LA COMERCIALIZACION DE LA LANA PUNEÑA

Oferta de Lana de Ovino



Stanford y Cía.
Brillard Hermanos
M. Forga e hijos
Enrique W. Gibson
Iriberry Harrison y Co.
A. Zizold y Co.
Sprinholler y Cía.
Emmel Hermanos
Bebin Hermanos

José M. Perea
G. Ricketts
Juan Bustamante y Leandro Espinoza
G. Raetgens
Ramón Albareda
Herminio Portugal
V. Vidaurrazaga
Oppiani Hermanos

Volvamos a Urviola. Don Julián Palacios, refiere que Urviola estuvo un tiempo dirigiendo el Centro Escolar de Juli, pero que fue expulsado del magisterio porque estaba estatutariamente prohibido que una persona con alguna mala conformación física, pudiera desempeñarse como profesor.

En 1912, posiblemente, inicia sus estudios universitarios, mientras continúan sucediéndose los conflictos en Azángaro*.

En 1915, con toda certeza, se encontraba en la Universidad de Arequipa. Urviola desde allí se mantiene en contacto con su provincia y con los acontecimientos políticos que en ella se suscitan, no era un estudiante "puro". Era un estudiante que rebasaba al estrecho recinto universitario. Durante este tiempo Urviola parece interesarse por la política, pero todavía en un sentido democrático burgués: lucha por la participación democrática en las elecciones, justicia y necesidad del debate electoral, etc.**. En ese mismo año Urviola figura como uno de los redactores de la Voz de Azángaro***.

El 2 de diciembre de 1915, se produce un hecho histórico en Azángaro, doscientos campesinos dirigidos por el Mayor Teodomiro Gutiérrez Cuevas, llamado "Rumimaqui" (mano de piedra) atacan la hacienda San José, pero son repelidos y dispersados por las armas de los empleados de Don Rufino Arias Echenique. Teodomiro Gutiérrez, por esta

* 1913 (14 de setiembre). Combate entre las tropas de líneas y los campesinos en las pampas de Samán.

** Con motivo del proceso electoral del mismo año, Urviola dirige un manifiesto a sus coprovincianos, fechado el 2 de mayo, "desde los nobles y siempre altivos claustros universitarios". Para apreciar sus ideas -en aquel tiempo- y su estilo, transcribo una parte del mismo: "Se parte del supuesto de que una lucha política trae sinsabores y amarguras para los ciudadanos que toman parte en ella; ésto es muy cierto cuando campea la farza, la intriga y sobre todo la imposición bruta y descarada de la autoridad; pero cuando ella es noble, desinteresada y legal, y sobre todo, cuando sólo se tiene en mira la libertad de opinión en bien del país, entonces esta lucha se dignifica y enaltece. Por consiguiente, lejos de huir y buscar transacciones humillantes, hay que estimular y vivificar el espíritu ciudadano, yendo a la campaña electoral/15.

*** En el primer cuarto del presente siglo florecieron muchos periódicos provincianos que, aparte de estar plagados de avisos judiciales y de querrelas pueblerinas, contienen artículos de buena calidad que podrían parangonarse con lo mejor del periodismo capitalino. Por aquella época los periódicos de Lima, para ser difundidos en el sur del país, eran enviados por barco hasta Mollendo. Con la construcción y mejoramiento de las vías de comunicación, se marchitó el periodismo provinciano.

época habría abrazado el credo anarquista y tenía la idea de organizar un ejército de campesinos en todo el Perú para hacer una revolución general contra el gamonalismo. Era la tercera vez que estaba en Puno*.

Por falta de información en este artículo biográfico -aun inconcluso- no sabría decir que influjo tendrían esos sucesos en el estudiante universitario Urviola, que no estaba aje no a los acontecimientos de su provincia.

3. Se forja el agitador campesino. Sin embargo sabemos, por Enrique Encinas, que Urviola "estaba fervorizado, ya habían llegado las noticias de la Revolución Rusa. Estaban pesonando en la historia de la Revolución Francesa, de la Comuna, de esas cosas... En algunas haciendas había formado 'núcleos de la libertad', le gustaba mucho la palabra libertad. Entonces los hacendados ya lo tenían marcado".

Urviola, durante las vacaciones universitarias, regresaba a Puno, residiendo en Azángaro, Encinas quien, junto con Urviola, trabajó durante estos períodos varios años nos informa que: "Se propusieron hacer algo concreto por el indio, liberarlo del trámite judicial". Ambos se consti tuyen en jueces para dirimir las pequeñas disputas de los campesinos, haciéndoles justicia de acuerdo a sus convicciones, apartándose en lo posible de las leyes establecidas. De esta manera arreglaron innumerables asuntos. Ocasionando recelo y malestar en la esfera de los abogados y de las autoridades políticas, al ver que sus "ganancias" disminuían. Este sistema funcionó en tres oportunidades durante las vacaciones del -entonces- estudiante Enrique Encinas.

Urviola, un misti que se pasa al grupo de campesinos indígenas, identificándose plenamente con ellos, debe de haber sufrido la agresión más despiadada del grupo al cual él antes pertenecía, especialmente, la animadversión más profunda de los llamados "vecinos notables" de la sociedad puneña, sociedad cuya forma de división social correspondía a la de castas. Enrique Encinas recuerda que: "con ocasión de una festividad, Ezequiel Urviola estaba hablando fervorosamente en quechua desde el atrio de la catedral de Puno, ante una masa de indios. Y como ya los indios lo conocían que era muy puro, prácticamente un santo, nunca les había pedido nada, no era dueño de nada, no dependía de nadie: los indios le guardaban cariño. Entre los asistentes ocasionales, se encontraba una señora llamada Natalia, que no hacía mucho había tenido una rencilla con los indios de la isla de Amantani por una parcela. De manera que esta señora estaba indignada por las crecientes actitudes reivindicatorias de los indios, gritándole 'miserable', 'ladrón', 'tu les estas

* La primera fue para desempeñar la subprefectura de la provincia de Chucuito. A su llegada, con fecha 25 de diciembre de 1903, se publicó un manifiesto y el 10, de enero de 1904, un bando en el cual ordenaba que los indios no tenían obligaciones a los trabajos gratuitos y que se debía garantizar su libertad e independencia. Ello provocó un enfrentamiento violento entre los gamonales y los campesinos, además de la destitución y enjuiciamiento de Gutiérrez.

sacando la plata a los indios. Estas palabras no tuvieron la menor acogida. Como podemos ver Urviola se iniciaba ya en la tarea de agitador y organizador del campesinado.

En el año de 1916 cuando Emilio Romero fue a estudiar a la Universidad de Arequipa encontró a Urviola quién estaba cursando por lo menos el tercer año de derecho. Conservaban la amistad de antes pero se veían muy poco. Mientras tanto las condiciones para que se produzca la violencia en Azángaro siguen palpitantes y el 7 de febrero de 1917 masacran una vez más a los campesinos en Chacamarca (Prov. de Azángaro). Este acontecimiento y los anteriores que sucedían continuamente en Puno impactaron la sensibilidad de un grupo de jóvenes de "clase media" (llamémosle así provisoriamente a falta de un estudio sobre ello) produciendo a través de diferentes formas de expresión su protesta y rebeldía. Así, en 1917 Emilio Romero escribió un ensayo dramático: "La noche de San Juan" cuya representación se llevó a cabo por el mismo grupo de jóvenes con inquietudes culturales al que pertenecía Romero y que años más tarde destacarían en ese campo. Culminando todos los preparativos se presenta a última hora Urviola quien acababa de llegar de Azángaro y al enterarse que el argumento es de rebeldía y protesta reclama vehementemente que le asignen un papel y aunque sea el que quería representar a uno de los indios latigados. Ya que hay una escena en el primer acto en que el gamonal hace flagelar a los indígenas. E. Romero nos refiere: "escena que era corriente, pues yo le he visto. Urviola exigió rotundamente tener el papel de indio flagelado. Entonces Urviola se vistió de indio con mucha humildad y representó su papel en forma estupenda; nada más que con las palabras humildes que decía y dos o tres expresiones de queja por el flagelamiento y la injusticia. Muy breve fue su papel; pero alcanzó un éxito enorme" /16. Al día siguiente del estreno del drama, Romero recuerda que al ver a Urviola, en las calles de Puno, con las vestimentas que utilizó en su representación lo interroga sorprendido: "Qué te pasa Urviola?" a lo que Urviola responde: "Ah! qué me pasó? Es que he encontrado mi camino, yo me he identificado, esto es lo que yo era... ahora con poncho y ahora de indio yo ya tengo otra personalidad".

Trascurrieron seis meses desde aquella fecha. Romero va a Arequipa y en la calle lo encuentra a Urviola "de indio". Preocupado por la determinación su amigo le pregunta: "Pero Ezequiel tu carrera?" A lo que Urviola responde con la firmeza de convicción que caracteriza a los hombres que se consagran al servicio de un ideal: "Qué carrera! Yo no termino esa carrera. Esa carrera que ha servido para despojar a los indios de sus tierras y para aniquilarlos. Así como me las quitaron a mí y me dejaron en la miseria y huérfano. Ya conozco mi papel!". E. Romero dice que Urviola estuvo en Arequipa poco tiempo y no lo volvió a ver más hasta pasados algunos años en Lima.

Cabría preguntarse si es a partir de aquella representación teatral, como afirma, E. Romero, que Urviola cambia de vestimenta o tal vez sería como dice Gilberto Salas que su actividad incansable lo transformó "cambió su indumentaria de misti por el traje humilde del indio, los zapatos por las ojotas, el sombrero de paño por el Chullo y el sombrero ovejón. No le faltaba ni la pelota de coca en los carrillos" /17. En fin, pronunciarse sobre estas dos afirmaciones sería aventurado por lo escueto de la información lograda para este artículo biográfico. Sin embargo esta actitud de Urviola se reemplantea actualmente en un grupo de jóvenes marxistas en su identificación con el campesinado y para darle mayor eficacia al socialismo peruano.

C. La Movilización de la Protesta Indígena: Los años de la Crisis de la lana. La agudización de los conflictos.

Entramos al año de 1918, año que fue el más próspero para la producción lanar pues se exportaron 6.765 toneladas, por un valor de 27 millones de soles. "En ese año la Lp. tenía premio sobre libra esterlina". Aquí haremos un breve paréntesis retrospectivo. Si comparamos las haciendas de ganado lanar del Centro (Junín con las del Sur) (Arequipa, Cuzco y Puno) podremos apreciar que las primeras se instalan a principios de siglo financiadas por capitales extranjeros provenientes de la Peruvian y de la Cerro utilizando técnicas modernas obteniendo una alta productividad. En cambio las haciendas del sur estaban organizadas como ya lo he mencionado al principio de este artículo. Sin embargo por el "efecto de demostración" y por el incremento de la demanda exterior de lana los hacendados del sur intentan algún cambio como "la ley de 11 de octubre de 1917 que estableció en el departamento de Puno una granja modelo destinado al estudio y enseñanza práctica del cultivo y aprovechamiento de plantas forrajeras y de la crianza, selección y cruzamiento de ganados"/18. Pasada la euforia exportadora de 1918 la demanda de la lana en el mercado internacional comienza a declinar dando como consecuencia que los intentos de los ganaderos del sur por modernizarse se frustren por no encontrar una coyuntura favorable/19. El enfrentamiento entre las haciendas y las comunidades indígenas colindantes recrudece, se hace violento a diferencia de la región central del Perú, donde hay una relativa calma. Las casas exportadoras de Arequipa empiezan a poner restricciones a los créditos otorgados a los hacendados por la producción adelantada e imponer los precios que a ellos les convienen. Años más tarde varias haciendas van a pasar de las casas exportadoras por deuda.

A partir de este año parece iniciarse el período más fértil y fecundo de la vida de Urviola.

Ante el aumento de las denuncias de las comunidades indígenas especialmente de Puno, contra los gamonales y por la influencia del diputado J.A. Encinas el Gobierno nombra una Comisión para que viajara a los Departamentos de Cuzco y Puno para que "atendiera las reclamaciones de los indígenas y, estudiando la condición de éstos, propusiera los medios de mejoramiento social, para hacer de esta raza un verdadero factor nacional" /20. Constituida en la Provincia del Cercado de Puno en el mes de agosto la Comisión sostiene una reunión con la Sociedad Ganadera de Titicaca en la que: "El señor Julio Cano presentó las copias de dos cartas dirigidas de la provincia de Azángaro, a don Ezequiel Urviola, en las que se habla de dinero enviado (RAMAS), y se pide pólvora y dinamita para los ataques a propiedades particulares. El doctor Luna miembro de la Comisión dijo que este asunto, por la gravedad que revestía era incumbencia del Poder judicial, quien debería hacer las investigaciones necesarias para deslindar responsabilidades y aplicar a los culpables la sanción correspondiente"/21. Como vemos Urviola es ya sindicado como uno de los más peligrosos organizadores y agitadores del campesinado. Contra él se inician numerosos juicios y se da orden de captura.

Esta Comisión Parlamentaria clasificó las quejas de los campesinos en la forma siguiente: reclamaciones sobre: tierras, abusos de autoridad, contribuciones, abusos de gamonales, escuelas y diversas otras reclamaciones.

De las ocho provincias de Puno, es Azángaro en donde el porcentaje de las frecuencias sobre reclamaciones de tierras se eleva al 63% (4.180) y la de abusos de gamonales al 41% (231) y las de escuelas al 46% (11). Además del problema agudo de la propiedad de la tierra en Azángaro, Urviola parece haber contribuido a clasificar la conciencia del campesinado Azangarino y a organizarlo, tal como lo reflejan las cifras mencionadas así como los diversos memoriales que él redactó. Habría que encontrar más evidencias empíricas que den respuesta sobre los modos concretos de su actividad, como sería entrevistar a los actores de tales acontecimientos que aun sobreviven. La Comisión llega a Azángaro -aproximadamente- el día 19 de agosto y, según relato de uno de sus miembros, "después de una permanencia de ocho días dejamos a Azángaro para trasladarnos a Ayaviri. El día de nuestra partida de la capital de la provincia, habían alrededor de 8 a 10 mil indios, que, en llanto enternecedor, se prendían de los arreos del coche, rogándonos que no los dejáramos, porque de inmediato comenzarían a ejercer sus venganzas todas aquellas personas contra quienes habían interpuesto sus quejas. Y sus predicciones se han cumplido, teniendo su culminación en la masacre de Llallahua en el distrito de Santiago de Pupuja, provincia de Azángaro, en octubre de 1920"/22. Exactamente un año después, el 3 de octubre de 1921 en solicitud dirigida al Presidente de la Cámara de Diputados, Ezequiel Urviola exponiendo quejas sobre esto, informa: "Lo. Después del retiro de la comisión investigadora indígena, tan solamente porque hemos reclamado con legítima justicia nuestros derechos; ejercitando venganza los gamonales del distrito de Santiago de Pupuja reunidos con los de Azángaro masacraron doce indefensos indígenas en la parcialidad de Llallahua, uno de estos infelices, Isaac Arapa ha dejado una viuda desamparada, pobre y con nueve hijos. Mientras tanto hasta ahora la justicia no ha sancionado a los principales autores de esta masacre Arturo y Rómulo Díaz se pasean libres y ufanos cantando poemas de sus hazañas* y Juan G. Dianderas se encuentra en la actualidad de gobernador de dicho distrito, puesto y sostenido por el subprefecto Chávarri, cómplice de esta hecatombe".

A partir de entonces (1920) la vida de Urviola corre grave peligro, pues se desata una despiadada persecución, él mismo manifiesta que "por haber defendido con abnegación y ternidad al aborígen y con él a miles de huérfanos, ancianos, viudas y otros bienaventurados se encuentra calumniosa e injustamente con diez juicios criminales, por supuestos delitos de sublevación, motín, sedición, etc., etc., tan solamente por haberles dicho a los indígenas que reclamen sus derechos legítimos por las vías legales y pacíficas"/23.

D. Los Años en Lima: El Indio Socialista

Cuando en el Perú se consolida la penetración norteamericana con motivo de la conmemoración del primer centenario de la Independencia y queriendo adornarse de cierto patriotismo, el Gobierno auspicia el Primer Congreso Nacional Indígena, celebrado en Lima

* Rómulo Díaz Dianderas figura en la "Antología de la Poesía Puneña" de Samuel Frisanche P. Impresa en la tipografía "Los Andes", Puno. (ver págs. 45/7).

Valor y cantidad de lana exportada 1887-1974

Años	Valor total \$ (A)	Cantidad total T.M. (B)	Valor de una T. M. \$/ $\frac{(A)}{B}$
1887	1.095.790	1.958	560
1891	1.243.230	2.831	439
1892	1.706.380	3.129	545
1897	2.461.180	3.770	653
1898	3.082.640	3.489	884
1899	3.118.070	3.435	908
1900	2.966.730	3.535	839
1901	2.776.230	3.856	720
1902	2.294.670	3.718	617
1903	4.067.840	4.200	969
1904	3.233.530	3.607	896
1905	4.811.280	4.511	1.067
1906	5.197.520	4.567	1.138
1907	4.281.290	3.813	1.123
1908	2.972.800	3.059	972
1909	3.943.480	3.799	1.038
1910	4.820.320	4.729	1.019
1911	4.052.880	3.778	1.073
1912	3.852.300	3.936	979
1913	5.868.910	4.711	1.097
1914	5.075.910	4.838	1.049
1915	5.983.920	5.900	1.014
1916	9.380.750	6.192	1.515
1917	17.117.340	6.916	2.475
1918	27.043.120	6.765	3.998
1919	16.316.640	5.090	3.206
1920	6.841.160	3.379	2.025
1921	2.962.500	2.020	1.467
1922	5.274.800	4.576	1.153
1923	6.450.720	5.029	1.283
1924	10.445.380	6.287	1.661
1925	8.751.020	4.791	1.827
1926	6.678.720	4.173	1.600
1927	8.394.270	5.015	1.674
1928	11.091.540	5.630	1.970
1929	10.515.650	4.797	2.192
1930	7.077.804	3.243	2.182
1931	6.176.922	4.213	1.466
1932	5.062.576	4.179	1.211
1933	10.439.754	5.856	1.783
1934	9.748.000	5.870	1.657

entre el 24 de junio y el 2 de julio de 1921. Urviola llega a Lima ese año, cuando la expansión de la ciudad empieza y se inicia el mejoramiento urbano*. Por este año llega el primer flujo de "provincianos" que cuentan con algún recurso para estar en Lima y continuar el desarrollo que su lugar de origen no se lo permite; después, muchos de ellos lograrán destacada actuación en la vida del país**. Sucesos importantes acontecen en Lima como la creación de la Sección de Asuntos Indígenas correspondiente al Ministerio de Fomento (sección donde hacían una especie de catarsis los campesinos de la sierra, ya que carecía de poder para arbitrar, sólo enunciaba recomendaciones), la fundación de la Universidad Popular González Prada, el receso de la Universidad de San Marcos, la realización del Primer Congreso Obrero convocado por la Federación Regional Peruana y, el 17 de marzo se inicia en la hacienda "Roma" una huelga que luego se propagaría a la totalidad del Valle de Chicama (de más extensión de la costa y el mayor productor de azúcar) y que tendría larga duración. Aquí el conflicto se da entre la gran Empresa Agrícola Exportadora y el proletariado rural. Mientras tanto nuestro Ezequiel en Lima viene a denunciar el agudo conflicto entre haciendas y colonos del agro puneño.

Cómo sería percibido un campesino de nuestros Andes en Lima? Qué impresión le causaría el ambiente limeño a su llegada a la capital? Las observaciones de J. M. Arguedas cuando vino a Lima por primera vez en 1919, nos puede ayudar a formarnos una idea al respecto: "un 'serrano' -nos dice Arguedas- era inmediatamente reconocido y mirado con curiosidad y desdén; eran observados como gente bastante extraña y desconocida, no como ciudadanos o compatriotas". Urviola encontró que en Lima existía un desconocimiento y desprecio, en todas las clases sociales, por el campesino serrano que formaba la gran mayoría del país. La experiencia de E. Romero, a poco de su llegada a Lima, como profesor de educación secundaria es reveladora: "Era todavía más bajo y de mal gusto hablar sobre la vida de los 'serranos' y de sus miserias. El profesor 'distinguido' tenía que pasar por alto sobre esas cosas tristes y hablar sólo de algunos volcanes o de algunas montañas, por ser 'los más altos del mundo' lo que sin duda creían que daba al Perú alguna prestancia" /24.

Ante el panorama descrito, aun sin la existencia de partidos políticos con consistencia doctrinaria, el papel que desempeñó Urviola, fue sencillamente el que la realidad le imponía: agitar el ambiente, difundir a un nivel nacional las luchas campesinas, la Reforma Agraria como reivindicación fundamental creando conciencia de la necesidad de la

* Aviso de diario Timeo de la época: "Mulas grandes, tiernas, mansas y baratas, se venden cincuenta. Llamar al teléfono 798 y le darán razón". Ya se dejan sentir los primeros impactos de la tracción motorizada. Como es notorio una serie telefónica de tres cifras corresponde en la actualidad a la ciudad de Puno.

** En un primer momento, antes que el sistema imperante los asimilara, tuvieron una actitud crítica y dieron a conocer la imagen de un Perú integral. Cumplieron una etapa.

alianza de la clase obrera y el campesinado*. Denuncia descaradamente el sistema de dominación en el campo, explica el problema "indígena", orienta a los delegados de las comunidades que acudían a Lima en demanda de justicia como última esperanza. Dirigía solicitudes y memoriales al presidente de la República, al Presidente de la Cámara de Diputados, etc., describiendo la situación del agro puneño. Pronunciaba encendidos discursos en plazuelas, locales obreros, Universidad Popular González Prada, ceremonias oficiales y en cuantos lugares pudiera. Redactaba volantes donde plasmaba sus anhelos, ejemplo de ello es el siguiente texto: "Las cadenas de la esclavitud, que para siempre debían haberse roto a los pies de la patria en los campos de Junín y Ayacucho, han sido sacrificios inútiles y un mito. Hay la gran medida de nuestra paciencia se ha llenado; nos encontramos desesperados y en vano en esta vez podrán defraudar nuestras supremas esperanzas de justicia, paz y libertad". En resumen, Urviola vivía haciendo la propaganda "indígena" con gran fervor y con un entusiasmo loco.

E. La Entrega Total

La ideología anarco-sindicalista era la más difundida entre las ideologías revolucionarias por aquellos años, y Urviola se incorpora a ella. Cuando el gobierno de Leguía inicia la represión contra el movimiento anarco-sindicalista y contra la vanguardia estudiantil, Urviola es deportado a Chile. De Arica hasta Moquegua llegó caminando. De este lugar le escribió una carta a J. Palacios contándole las peripecias del viaje.

A su regreso continúa su actividad incansable. Su ingente riqueza espiritual contrasta ha con su extremada pobreza. Julián Palacios, cuenta que en una de sus venidas a Lima, buscó a Urviola en una casa que tenía la misión adventista en la Plaza de la Inquisición y lo encontró en la azotea, cuando aún no se había levantado, durmiendo en el suelo. Así mismo José Enrique Encinas nos dice que Urviola sólo se alimentaba de habas y agua, o de trigo tostado y agua, por la época que conoció a Mariátegui, o sea en el año de 1923, fecha en la cual Urviola ya tenía los síntomas de la tuberculosis. Urviola físicamente era un ser enano con una enorme joroba de dos puntas, desnutrido y con una vestimenta de indio astroso. Qué representaría para una persona sin sensibilidad, ni revolucionario? Para esas personas sería un ser fantasmagórico del cual habría que huir. Para Mariátegui el haber conocido a Urviola fue según sus palabras "la más grande sorpresa que me reservó el Perú a mi regreso de Europa. Urviola representaba la chispa de un incendio por venir.

* Romero recuerda que Urviola en un discurso que pronunció y que publicó la prensa, pedía a Leguía que "para que su gobierno pasara a la historia, como el más grande presidente del Perú, hiciese la Reforma Agraria, porque el grito de nosotros es: Tierra!". /25.

Era el indio revolucionario, el indio socialista*/26. Para la generosa y combativa Dora Mayer, Urviola era "paladín" de la redención social, con alma de maestro rural y calor también de apóstol"/27.

Urviola, "no conoció el reposo ni tuvo tregua. Se ardió en la lucha", así fallece consumido por la tuberculosis, el 27 de enero de 1925, en el hospital "2 de mayo" en Lima, "el más grande de los sacrificados por el indio"/28. En una nota necrológica aparecida en "El Obrero Textil" el proletario limeño rinde su homenaje a este precursor de la alianza obrero-campesina recordando; "siempre nos decía en sus exclamaciones: "Pensemos en el indio, en el 'serrano' el explotado del gamonal; no le despreciamos, amémosle, es el humilde hermano!"/29.

El sepelio se realizó en el local de la Federación de Choferes, sito -en ese entonces- en la calle Sandía. Al día siguiente, muy entrada la tarde, se inicia el cortejo fúnebre hacia el cementerio general. La modestísima caja que guardaba sus restos es cubierta con la bandera roja, las delegaciones obreras representando al proletariado limeño se hacen presentes con sus estandartes. El cortejo ocupó diez cuadras marchando hasta el cementerio. Aquí se suceden innumerables discursos. A nombre de sus condiscípulos hace uso de la palabra Emilio Romero: su profesor de primaria, Andrés Miguel Cáceres, senador Leguista por Puno. Quien según refiere Romero estaba inquieto por su condición de senador leguista**, cuando aun le faltaba terminar su discurso se descolgó de los altos de los nichos, un joven que hizo escalera con ellos para llegar al piso. Entonces todo el mundo estalló en aplausos. Sánchez Ríos! Sánchez Ríos! exclamaron todos. Pero, si está preso! Entonces él dijo:

"Señores he fugado de la isla solamente para venir a rendir homenaje postrero al gran luchador, al hermano, al compañero Ezequiel Urviola..."

No bien había acabado de decir esto cuando empezó una balacera feroz. La gendarmería nos dispersó a garrotazo limpio, tuvimos que huir. No se quien haría la colocación de la caja. Quizá la misma policía/30.

Así rindió su homenaje a Urviola la clase obrera de Lima.

* Como puede colegirse de esta frase, Mariátegui quedó fuertemente impresionado por la posición vital y los conocimientos de Urviola. La actitud de Mariátegui de relacionarse fraternalmente con los jóvenes "provincianos" -a diferencia de otros intelectuales limeños- le permitió recibir información directa aunado a su formación marxista logró replantear en su verdadera dimensión "el problema del indio".

** Nos informa su hijo que preguntaba a su padre por qué fue a los funerales de Urviola y hasta cantó la internacional?. Cáceres decía: "Urviola muchas veces me ha venido a pedir favores, pero nunca para él. Urviola es un apóstol por eso he ido al cementerio".

Finalizo estos datos que les hago conocer citando a Mariátegui que supo valorar a Ezequiel brindándole su amistad. "Hoy no importa que Urviola no exista. Basta que haya existido"/31.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. ROMERO, Emilio:
Historia de Puno. (próximo a publicarse). pp. 435-36.
2. SALAS, Gilberto:
Monografía Sintética de Azángaro. Ed. Los Andes. Puno 1967. p. 120
3. BANKER, Alfred:
El desarrollo posible del Perú como país de cría de carneros y productos de lana. p. 124.
4. SALAS, Gilberto:
Ibidem. p. 80
5. PIEL, Jean:
A propos d'un soulèvement rural peruvien au début du vingtième siècle: Tocoyoc. (1921).
Publicada por la Société d'Histoire Moderne con concurso de la Recherche Scientifique. 1967.
6. ROMERO, Emilio:
Ibidem. pág. 451.
7. CUENTAS, Alberto:
Mariano Vicente Cuentas. Biografía minúscula.
Puno, 1952. pág. 45.
8. ROCA, Erasmo:
Por la clase indígena. Pedro Barrantes Castro, editor. Lima, 1935. p. 291.
9. El Nacional. Miércoles, 15 de mayo de 1867. p.5
10. CISNEROS, Carlos B.
El Perú en Europa. 2a. ed. M.A. Guzmán. Editado en Lima 1902. p. 112.
11. ROMERO, Emilio:
Ibidem, p. 438.
12. SALAS URVIOLA, Consuelo. Entrevista, marzo de 1969.
13. ROMERO, Emilio: Entrevista, julio de 1968.
14. ROMERO, Emilio:
Perú Vivo. Ed. Mejís Baca. Lima. 1966. p. 18.

15. SALAS, Gilberto: *Ibidem.* p. 83.
16. ROMERO, Emilio: Entrevista, Julio de 1968.
17. SALAS, Gilberto: *Ibidem.* p. 83.
18. BASADRE, Jorge: Historia de la República del Perú. Tomo VII. 5a. ed. Lima, 1963, p.3912.
19. PIEL, Jean: *Ibidem.* p. 385 y siguientes.
20. ROCA, Erasmo: *Ibidem*, p. 189.
21. ROCA, Erasmo: *Ibidem*, p. 196.
22. ROCA, Erasmo: *Ibidem*, p. 197.
23. URVIOLA, Ezequiel: Solicitud fechada en Lima el 3 de octubre de 1921 y dirigida al Presidente de la Cámara de Diputados. Archivo del Ministerio de Trabajo.
24. ROMERO, Emilio: *Ibidem* 14. p. 24.
25. ROMERO, Emilio: Entrevista, Julio de 1968.
26. MARIATEGUI, José Carlos: Prólogo a TEMPESTAD EN LOS ANDES de Luis E. Valcárcel. Populibros, p. 10.
27. MAYER, Dora: Zulen y Yo. Testimonio de nuestro desposorio ofrecido a la hermandad. Imprenta Garcilaso. Lima, 1925. p.p. 123.
28. ENCINAS, José Antonio: Un Ensayo de Escuela nueva en el Perú. 2da. edición. Primer festival del libro puneño. Lima, 1959. t.II p. 93.
29. La Redacción: EL OBRERO TEXTIL. No. 78. 2da. quincena de febrero de 1925.
30. ROMERO, Emilio: Entrevista.
31. MARIATEGUI, José Carlos: *Ibidem.*